

LIT. DE MEXICO.

La villa de Ometepec en la costa chica de Guerrero.

temblor de 19 de Julio de 1882. Los pueblos que dependen de Tlapa, procuran tambien mejorar sus respectivas localidades: en Malinaltepec encuéntranse re- puestas las casas consistoriales y la cárcel; en Copanatoyac se concluye el edificio destinado para escuela, y en Ocotequi tambien se ha compuesto la casa cural. Construyen en Tlaquiltepec, del municipio de Huamustitlan, una gran cortina para impedir que el rio invada la poblacion en la estacion de lluvias. El alum- brado público de Tlapa está regularmente atendido, así como los de Huamusti- tan y Xochihuehuetlan. Para reponer en Huamustitlan, los edificios públicos que tanto sufrieron en el memorable terremoto del 19 de Julio, decretó el con- greso del Estado una subvencion de cincuenta pesos mensuales en el espacio de un año.

A principios de 1883, algunos individuos de la villa de Tlapa dieron el grito pidiendo *Libertad Municipal y Ley Agraria*; desde luego los ciudadanos pacíficos empuñaron las armas para defender sus intereses, y de acuerdo con las fuerzas destinadas á perseguir á los revoltosos, tuvieron éstos que abandonar el Estado de Guerrero, invadido á veces por revolucionarios procedentes de Oaxaca, Puebla, México ó Morelos; pero en esa vez fueron repelidos y escarmentados por la tenaz persecucion de las fuerzas locales, en combinacion con las federales y las de los Estados limítrofes.

Los exámenes en las escuelas de niñas de Tlapa, son de incuestionable interés é importancia, por los notables progresos de las educandas; adornan el salon de la escuela con gusto, elegancia y sencillez, presentan las muestras de escritura y labores propias de su sexo y se llena el local con escogida concurrencia; cantan las niñas un himno y alguna de ellas pronuncia el discurso. Tlapa conserva agrada- bles recuerdos del célebre convento de religiosos agustinos y dista setenta le- guas de México.

OMETEPEC DE ABASOLO.

Ometepec significa en idioma mexicano: "*Dos Cerros*." El pueblo que lleva ese nombre fué fundado á mediados del siglo XVI, reuniéndose en el lugar los ve- cinos de la antigua provincia de Jicayan, hoy Jamiltepec; comenzó por una ran- chería formada con españoles y mulatos. En 1718, D. Pedro Arbues y Requei- ra, que residia en el pueblo de Igualapa, avecindado en su mayor parte por indíge- nas, se trasladó á aquella ranchería y consiguió aumentar el vecindario y que me- jorara su condicion pasando al rango de pueblo.

Ometepec cuenta en su parroquia cinco pueblos con mas de tres mil habitantes; goza de clima templado y en el invierno un poco frio. El cementerio del templo es de regular extension. Las cañerías para introducir el agua al centro de la pobla- cion, son de fierro con longitud de dos mil seiscientas yardas; su colocacion fué una

mejora importantísima. Los edificios de los particulares están en buen orden y las casas consistoriales tienen un portal con arquería; la cárcel, con tres departamentos, está techada con teja; hay escuela, música militar con cuarenta individuos; dan vida al pueblo, las fábricas de aguardiente, las máquinas de despepitar algodón y los talleres en que trabajan los artesanos que se dedican á diferentes oficios. En esa villa que ha tenido tanto participio en nuestras diversas revoluciones, existe una compañía de ochenta hombres organizada segun el sistema de la costa. La única contribucion que pagan, es de medio real por persona para sostener la escuela de varones, no habiendo podido establecer definitivamente la de niñas, no obstante que se ha pretendido con insistencia.

Las siembras de maíz y algodón, aunque en cortas cantidades, forman una industria especial de aquellos vecinos, que solamente cultivan extensiones muy cortas, aun cuando los terrenos son muy fértiles. Las mugeres se dedican á los quehaceres de la casa, acarrean agua y leña, muelen el maíz para las tortillas y condimentan la comida de los jornaleros; además, hilan el algodón y elaboran colchas muy estimadas, servilletas y manteles con elegantes dibujos de colores firmes, uno de los cuales es el del caracol, de bellísima púrpura; hacen hilaza llamada inglesa, tambien muy apreciada.

Dependió de Ometepec el puerto de Tecoaapa, con su barra en la que fondean buques hasta de treinta toneladas, sin riesgo ninguno, y el de la Escondida ménos importante que el anterior; hay muchos lagos pequeños, pero no se han establecido pesquerías aunque en ellos se encuentran en abundancia variadas especies de pescados. En la barra de Tecoaapa desembocan dos rios que son navegables en una longitud de mas de cuarenta millas y en cuyas riberas hay poblaciones compuestas de disímolas clases de habitantes, bosques vírgenes y praderas con abundantes pastos que no consumen los ganados; la mayor parte de los terrenos son tan húmedos, que mejor se utilizan en tiempo de secas que de lluvias.

Los caminos del distrito son muy malos, pasan por terrenos quebrados, siendo el cerro más notable el de San Pedro, en la municipalidad de Xochistlahuaca, de cerca de cinco mil varas de altura, por cuyo motivo en su cima se experimenta un clima completamente frio, siendo de notar que hay á esa altura un venero de agua que no escasea en ningun tiempo. Se divisan desde ese cerro los volcanes del Popocatepetl y el Orizaba, la serranía que está próxima á México, y el Océano Pacífico.

El pueblo de Santa María está en terreno accidentado con pocos arroyos; los habitantes se ocupan generalmente en las tenerías y talabarterías, en la cria de reses y pocos en la agricultura. Cochoapa tiene tambien una banda de músicos y su escuela, dista una legua de Ometepec y surte á esta poblacion de chile, de camote de diferentes clases y produce calabazas de enorme tamaño. Los indígenas son desaseados, muy afectos á la música y á la lectura, dedícanse poco á la cria de ganados y hablan el idioma *musgo*; pero está muy generalizado el español. En Zacualpa, á tres leguas, se habla el mismo idioma *musgo*, y tambien subsis-

ten de las siembras y de la cria de ganado, siendo muy opuestos los vecinos á la ilustracion; en sus bosques poseen excelente caoba que pueden exportar por el rio de Santa Catarina á la barra de Tecoaapa, abundan los cocos, zapotes y ciruelas. Huistepec á cuatro leguas de Ometepec, produce muy buena clase de algodón y cacao que compite con el de Tabasco, es pueblo de indígenas que viven en la pereza, la holgazanería y la embriaguez. A mayor distancia—ocho leguas—está Huajintepec, en terreno plano; sus habitantes se dedican á la agricultura y siembran mucho algodón. Puede visitarse á Igualapa, cabecera municipal y parroquia que administra cuatro pueblos, á tres y media leguas de Ometepec; tiene escuela de primeras letras y banda de músicos. Es un pueblo que existia ya antes de la venida de los españoles; fué antiguamente cabecera de Provincia y por los servicios prestados á los conquistadores lo hicieron poseedor de una grande extension de terrenos; no obstante su riqueza, la poblacion se halla en estado ruinoso, siéndoles de mucho provecho el cultivo del tabaco que se califica de igual al de la Habana; pero no cosechan mas de una cantidad determinada, lo mismo que hacen en cuanto al maíz. Tambien tiene una compañía de ochenta soldados, que se ha hecho célebre en nuestras contiendas civiles, dando el contingente los pueblos de Quetzalapa, Acalmani, Chacalapa y Acatepec.

En el pueblo de Xochistlahuaca, avecindado tambien con indígenas, se habla el idioma *musgo* y en los once que dependen de su parroquia, se notan las mismas costumbres y carácter semejante, de lo que se infiere que pertenecen á una misma tribu; es una de las mas antiguas poblaciones y fué residencia del cacique nombrado en 1640 por D. Pedro Terraza, que gobernaba las tribus y cuyo señorío hereditario acabó el año de 1821 en que se verificó la Independencia. A ese pueblo está unido el de Cosoyoapam, aunque cada uno tiene sus alcaldes y casas consistoriales; colocados ambos en la altura que forma una falda de la Sierra-Madre, tienen sus terrenos porcion de arroyuelos que permiten el riego abundante, lo cual facilita el cultivo de la caña de azúcar de la que fabrican piloncillo que expenden á precio muy barato. No hay edificios públicos. El pueblo de Tlacoachistlahuaca, tambien elabora dulces y sus tierras, bañadas por muchos rios, son propias para el cultivo del añil que crece sin beneficio é iguala en clase al de Tehuantepec. El pueblo de Minas, nombre que se deriva de haber trabajado algunas en años remotos y con mucho éxito segun refiere la tradicion, con rica ley de plata, conserva los hornos de la fundicion aunque en ruinas; se asegura que los jesuitas las explotaron y que llamados repentinamente, dejaron al pueblo gran cantidad de plata conservada por los indígenas hasta en la guerra de Independencia. Los terrenos de este pueblo son amenos, cubiertos con multitud de árboles frutales y con criaderos de piedra imán y de fierro. San Martin Añil está á orillas de un hermoso rio; hubo allí una hacienda de caña de azúcar que despues se convirtió en de añil; cerca del pueblo hay un cerro elevado y enteramente limpio de árboles, le llaman «*Aguila Real*» y se asegura que tiene una veta de plata muy rica.

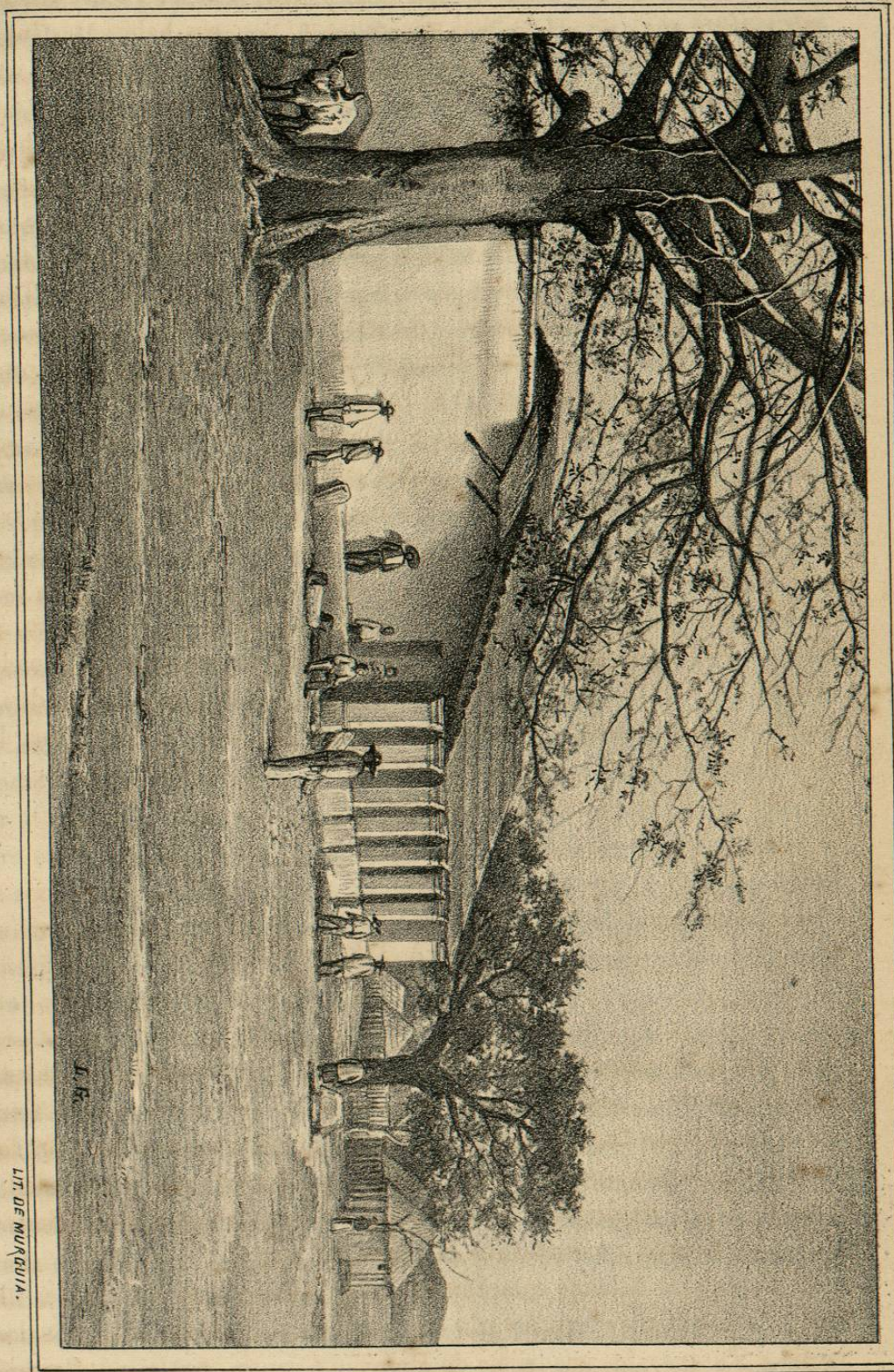
San Pedro Cuitlapa, Rancho Viejo, Jicayan, San Miguel, Huehuetona, Cuanchinicha, San Cristóbal, Terrero, Yoloxochil, Cuajinicuilapa, San Nocolás, Maldonado y Rancho de Santiago, son pueblos de terrenos más ó ménos quebrados, con arroyos que facilitan el cultivo, principalmente de la caña y del añil; la agricultura es la industria mas generalizada, pero sus habitantes son en gran parte indígenas que no se dedican al trabajo con constancia, hablan el *musgo* y el *mexicano* y algunos el *mixteco*; en tiempo de lluvias forman puentes de bejuco para atravesar los rios; son muy pobres los indígenas, que suelen dedicarse á elaborar papas. En algunos de esos pueblos hay buenas naranjas, limas y otras frutas de la tierra caliente, con las cuales surten la plaza de Ometepepec, siendo notable que cuando se reunen varios individuos de diferente idioma, se entienden á pesar de que cada quien habla el suyo. En las inmediaciones del Terrero abunda el hule que no saben beneficiar. El pueblo de Cuajinicuilapa perteneció al Mariscal de Castilla, le fué cedido desde fines del siglo XVI, por servicios prestados al rey de España; el poseedor trajo de Europa cien negros casados y cierto número de reses. Los habitantes de aquella municipalidad, de raza africana, se reprodujeron considerablemente, hablan español antiguo y no poseen mas industria que las siembras de algodón, la de maíz y la cria de ganado vacuno y caballar; amantes de la ociosidad y los fandangos en que pierden mucho tiempo, poco aprecian sus feracísimos terrenos, tan fértiles, que hay caña de azúcar que pesa hasta doce libras. También poseen maderas preciosas: caoba, palo de lagarto, granadillo y otras. En Maldonado son los terrenos propios para la cria de ganados mayor y menor, y á inmediaciones del pueblo hay una buena salina, trabajada algunos años solamente por las mugeres. En el rancho de Santiago se distinguen los habitantes por pendencieros y perezosos. Tal es el distrito de Ometepepec, límite entre los Estados de Guerrero y de Oaxaca.

AYUTLA DE ALLENDE.

Ayutla ó Ciudad de los Libres, es la cabecera del distrito de Allende en el Estado de Guerrero; está situada en la márgen del rio de Tecoaapa, tiene clima cálido y en algunos lugares malsano; domina el idioma castellano en los mil quinientos habitantes que se calcula tendrá la poblacion. En esa ciudad residen el prefecto, el juez de primera instancia y el del registro civil, hay administrador de rentas del Estado y subalternos de correos y timbre.

El distrito de Allende comprendió antiguamente al de Ometepepec. Hoy lo forman: la municipalidad de Ayutla con los pueblos de Coapinola, Tonalan, La Concordia y Tutepec; las cuadrillas de Rosario, Apantla, Acalmani, Coscatlan y otras, teniendo únicamente las haciendas de San José y el Cortijo. Cuenta el distrito

Vista del pueblo de Cuajinicuilapa en el Estado de Guerrero.



LIT. DE MURQUIN.